

En la capital, al mes
una peseta fuera cua-
tro pesetas trimestre
Anuncios y comuni-
cados a precios conve-
nientes. Pago adelantado.
NÚMEROS SUJETOS
6 CENTIMOS
ATRASADOS 10

Las Provincias de Levante

Pagos para la venta
a 0.75 pesetas man-
de 25 ejemplares.
Toda la correspon-
dencia administrativa
se dirigirá al adminis-
trador
D. Mateo Soler y Añeta
Crédito Público, 1
No se devuelven los
originales.

Año XVI.-Núm. 4748

Murcia: Sábado 25 Mayo 1901

Tres ediciones diarias

Actualidades

CASTELAR

Hoy hace dos años que falleció uno de los hombres mas grandes del siglo XIX y una de las glorias mas puras de la tribuna española: Emilio Castelar, cuya hermosa palabra fué antorcha de la democracia.

Buscó en las playas risueñas de San Pedro del Pinatar alivio para la terrible enfermedad que minaba su existencia, y allí le sorprendió la muerte, rodeado de amigos cariñosos y de sinceros admiradores.

En el Hotel de los Sres. de Servet, donde Castelar entregó su alma a Dios se ha perpetuado en bronce tan tristísimo suceso.

Todos los caminantes que por allí cruzan, leen con respeto una inscripción que dice:

EN ESTA CASA FALLECIÓ

EL DIA 25 DE MAYO DE 1899

EMILIO CASTELAR

Pocos dias antes de su muerte, contempló el gran tribuno el Mediterráneo, desde el embarcadero de las Salinas de S. Pedro del Pinatar.

Falto de fuerzas físicas que había agotado en una vida de grandes anhelos y fatigas, Castelar admiró toda la grandeza de un horizonte dilatado en donde allá a lo lejos se abrazan el cielo y el mar en una línea indefinible, y acudieron a su poderosa inteligencia los recuerdos de ayer y los peligros de mañana entre las naciones que se disputan el dominio del mar latino.

Obrero infatigable de la inteligencia, trabajó el día antes de morir: vivió siempre de su trabajo, con el que honró al mundo y perpetuó su nombre.

Castelar en el dintel de la eternidad, frente a la nueva vida, en aquel supremo trance de su breve agonía, besó el santo Crucifijo que una dama cristiana le entregó como símbolo de salvación y consuelo inefable, en el amarguísimo trance de perder la vida mortal, que a la tierra nos tiene sujetos; y el alma grande del Cicerón español, abrazóse a la Cruz bendita para penetrar con ella en la eterna y elevadísima mansión, a donde no llegan las miserias humanas.

Castelar fué un soldado esforzado de la libertad; por ella combatió primeramente contra la autocracia soberbia y después contra la tiranía ciega é irresponsable de las turbas.

Se repitió en esta gran figura histórica el mismo fenómeno de siempre. Los girondinos que habían defendido los derechos del pueblo fueron entregados a la guillotina: Castelar que realizó tan extraordinaria campaña en defensa de la plebe, fué abortido por esta cuando puso dique a sus extravíos.

Sucedíole lo que a Mirabeau, otro gran tribuno, cuya resonante palabra concitó los ánimos para la revolución francesa.

Prostrado y enfermo oyó desde su lecho el genial orador francés, como voceaban por las calles de París el periódico de Marat, gritando: «El Amigo del Pueblo», con la gran traición del Conde de Mirabeau.

Hay en la vida de Castelar una espiritualidad sublime y un amor profundo a la libertad.

Grande fué cuando su pluma y su palabra conmovían los gobiernos y los tronos y en tierra extranjera devoraba las amarguras de la emigración y la terrible amenaza de una sentencia de muerte; pero más grande nos parece, cuando frente al pueblo a quien tanto amó y frente al sacrificio de su popularidad inmensa,

evitó con un extraordinario valor cívico el desgarramiento de la patria, hendida por las pasiones populares más exaltadas y puesta en trance de disolución.

Castelar luchando contra todas las tiranías, contra la blanca y contra la roja, rindió culto al ideal de la libertad, ofreciendo fecundas enseñanzas para el porvenir.

Los tiempos transforman los ciclos históricos; ayer oprimía a los débiles el despotismo de la autocracia; hoy amenaza la tiranía de las masas, que busca la emancipación de estas por los intereses materiales y por la fuerza de las muchedumbres.

Toda opresión supone un oprimido azotado, un débil a quien se despoja de un derecho concedido por el Supremo Creador; y contra el despotismo de todos los fuertes está la libertad humana, y por la libertad humana luchó denodadamente aquel gran tribuno que llevó el cetro de la oratoria española: Emilio Castelar.

Que Dios le haya concedido su eterna bienaventuranza.

Así lo rogamos al Todopoderoso al conmemorar hoy el segundo aniversario de su muerte.

Boletín Provincial de Hacienda

25 Mayo.

Ingresos de hoy.

	Ptas. Cts.
Derechos Reales.	32 57
Industrial Penalidad.	140 68
Cédulas.	468 *
Pagos.	1 93
Admor. Loterías número 3.	2143 08
Idem id. núm. 4.	1450 12
Total.	4236 36

Pagos para el lunes

Devoluciones de depósitos.	1853 16
A. D. Eduardo Quesada.	4000 *
Eduardo Rippey.	500 *
José María Conejero.	1417 02

Libramientos recibidos:

De Marina, once importantes 187.094 pesetas 81 céntimos, a favor de D. Eugenio de la Guardia y por formalización.

De Gracia y Justicia, uno importante 917 pesetas 54 céntimos, a favor de D. Rafael Cerdá.

De Instrucción pública y Agricultura, cuatro importantes 2.283 pesetas 32 céntimos, a favor de D. Juan Martínez, D. José Calvo y D. Venancio Cañada.

La Dirección general del Tesoro público ha autorizado al Sr. Delegado de Hacienda para que el próximo día 1.º de Junio, abra el pago de las clases activas, pasivas, clero y religiosas en clausura.

MADRID AL DIA

Ha vuelto a animarse el salón de conferencias del Congreso. Los candidatos triunfantes y los derrotados vienen aquí a contar sus desgracias los unos y sus éxitos los otros; esta casta de pájaros parlamentarios parece que no se encuentra bien fuera de esta jaula, si no de doradas rejías, de convencionalismos admitidos por el uso y consagrados por una cortesía hipócrita que baila al són que le tocan.

Es de ver, por ejemplo, a ciertos liberales haciendo pucheros delante de un candidato gamacista, al que sus correligionarios, ó el hado adverso, acaban de arrebatar el acta; a un monárquico lamentando con la mayor sinceridad la suerte perra de tal republicano; a un conservador doliéndose de la mala fortuna de un fusionista, ó a un amigo de Romero llorando cara abajo por la derrota de un amigo de Silvela.

Tiene también que ver y que oír lo que estos candidatos cuentan de las elecciones. Ni uno solo de los de la oposición, ó de los que aspiraban a sentarse en estos escaños, deja de decir que le han robado escandalosamente el acta.

¡Qué de cosas les ha sucedido a estas pobres criaturas! Los gobernadores se han comidos crudos a los alcaldes; los alcaldes se han merendado a los electores; las actas en blanco y los pucherazos de todos colores han sido el pan nuestro de cada día; la guardia civil y la guardia municipal han amedrentado a los débiles y puesto en sitio seguro, en la cárcel por ejemplo, a los fuertes; y el dinero, esa gran arma de las elecciones de nuestros días, ha hecho tantos estragos en las filas de las oposiciones como las zorras de Sansón en el campo de los filisteos. ¡Qué lástima! Si

oyéndolos no se enterneciese uno y rompe a llorar a moco tendido es por que
«ó no tiene corazón
ó será de bronce ó peña...»

El cuadro ministerial es lo contrario que el anterior. ¡Vaya una lucha sostenida por estos candidatos! No se crea que ellos han tenido de su parte el favor del ministro y la ayuda del gobernador. Nada de eso! Han luchado con sus propias fuerzas, han puesto a contribución sus grandes simpatías y todo lo deben al arraigo que tienen en los respectivos distritos. El terreno lo han conquistado palmo a palmo y el acta se la traen voto a voto. Moret, ¡bien les ha fastidiado el señor Moret! Parecía un sordo de los que no quieren oír ó un ciego de los que cierran voluntariamente los ojos a la luz. No hubieran tenido mayores dificultades ni menores ventajas con un ministro de las oposiciones!

Y los que, ajenos por completo a estas luchas, oímos tanta majadería, ó tenemos que pasar por hombres crízos, selváticos y rudos, ó hemos de ponernos alternativamente del lado de las partes agravadas, y dar a todos la razón, cuando la verdad es que, salvando contadas excepciones, ni los que traen el acta, ni los que no han podido traerla, podrían contar, si se les dejara solos, ni con los votos de los carreteros; y ¡cuidado que los carreteros votan con facilidad!

PEÑAFLO.

24 5-901.

Elección de compromisarios

Con una numerosa concurrencia se ha verificado esta mañana en el Ayuntamiento la elección de compromisarios para Senadores.

Se constituyó la mesa de edad bajo la presidencia del Alcalde con los Sres. D. Gregorio Meseguer, D. Cayetano Gomez y don Francisco Bautista Monserrat.

Fueron elegidos escrutadores D. Diego Hernández Illán y D. Luis Perez Lopez y Secretario D. Antonio Lopez Palares.

Se procedió a la elección de compromisarios y por la unanimidad de noventa y dos votantes, fueron elegidos:

Liberales

D. Teodoro Danio Alba, D. Diego García Avilés, D. Julio Perona y Baeza, D. Francisco Carrillo y García.

Conservadores

D. Carlo Marin Blasco, D. Isidoro de la Cierva y Peñafiel, D. Vicente Perez María.

En esta elección se ha acentuado más el noble espíritu de concordia que vá pacificando la política local, con gran aplauso del país y satisfacción de todos.

¡Que hermosa es la paz!

LA COSECHA DE LA SEDA

Esta mañana se suspendió la compra de capullo que estaba haciendo en la calle de Bodegonas D. Atanasio Lleó, el cual ha marchado a Valencia hoy en el tren correo.

Este señor ha comprado en dos días mil seiscientos arrobas de capullo, al precio de 38 pesetas arroba.

Las fábricas de filatura han continuado hoy la compra al precio de treinta y seis pesetas.

En la fábrica de la Merced han pagado hoy la arroba de capullo a 36 pesetas y una de comisión.

La hijuela se ha cotizado hoy a los mismos precios de ayer.

Han venido menos partidas al mercado, sin duda por el temor de que se acentúe la baja.

UN BANQUETE

Ayer mañana llegó a esta en el tren correo procedente de Cieza, el diputado por aquella circunscripción D. Joaquín Chapaprieta, acompañado de muchos de sus amigos y representantes de todos los pueblos de aquel distrito.

El Sr. Chapaprieta obsequió a los ya dichos amigos y representantes con un banquete que se celebró en el Hotel Patron.

Durante el tiempo que duró el banquete reinó la mayor armonía entre todos los comensales, los que quedaron altamente complacidos del obsequio de su diputado.

Al desparearse el Champagne é iniciarse los brindis llegaron el Sr. Gobernador civil de la provincia, el Secretario del Gobierno, el Delegado de Hacienda y algunas otras distinguidas personas.

Don José Peña Marín, alcalde de Cieza, inició los brindis, haciendo grandes elogios del Sr. Chapaprieta, del que todos los ciezanos esperan haga algo en pró del distrito que ha de representar en las Cortes. También hablaron los Sres. Cofiada y Rodríguez Gabaldón, siendo todos muy aplaudidos por sus felicitosas frases.

Terminado el banquete, acudieron todos los allí reunidos a la estación, donde despidieron al Sr. Chapaprieta, que salió en el correo con dirección a Madrid.

SILVELA SATISFECHO

«El Imparcial» publica las manifestaciones del Sr. Silvela, sobre el resultado de las últimas elecciones, y dice como final de aquellas:

«El expresidente del Consejo se muestra satisfecho del resultado que ha obtenido su partido en la pasada contienda electoral.»

Lo sospechábamos, y los conservadores de Murcia sabrán con gusto estas sinceras declaraciones de su jefe.

Notas del día

Billetes falsos

Dicen que en esta ciudad circulan billetes falsos, y, como amante del prójimo, me apresuro a consignarlo, para ver si de este modo, evito algun embuchado.

A la vez yo desearía, ya que del asunto hablo, explicar todas las señas de los buenos y los malos, para que cualquiera al golpe pudiera diferenciarlos; pero eso no puedo hacerlo a causa del poco trato que siempre he tenido yo con los billetes del Banco.

Solo digo lo que sé por mi buena fe guiado, con el fin de que no caigan en las redes del engaño los muchos que en este asunto estarán interesados, con lo que, modesta aparte, un grande favor les hago.

Hay, pues, que andar, caballeros, con mas ojos que el dios Argos, porque pudiera ocurrir —no sería el primer caso— que por tomar un billete nos lleváramos un «clavo».

**

Hospedaje poético

Hay en Murcia un Hospedaje, que se llama de la Flor, y, según tengo entendido, es de lo más superior.

Tiene un hermoso jardín y en él un gran cenador, donde se puede comer de lo bueno lo mejor, oyendo los dulces cantos del parlero ruiseñor y de un cristalino arroyo el murmullo halagador, y a la vez viendo volar mariposas en redor y aspirando de las flores el aroma embriagador.

No hay otro Hospedaje en Murcia ni en España, no señor, que resulte tan poético como este de la Flor.

Ahora, lo que falta es que la suerte su favor conceda prodiga al dueño, pues sería un gran dolor que para el sólo espinas produjera el cenador.

Don Gñ.

EN HONOR DEL GENERAL AZNAR

En el amplio y hermoso comedor del Restaurant de España en Cartagena, se verificó anteayer un suntuoso banquete de ciento catorce cubiertos, con que ha obsequiado el partido liberal cartagenero al general don Angel Aznar, con motivo de su reciente elección de Diputado a Cortes.

El acto fué brillantísimo y entusiasta, reinando en él un gran espíritu de fraternidad.

El ilustre general pronunció un elocuente discurso, que significó el verdadero programa de sus patrióticos sentimientos y de sus nobles aspiraciones.

Con gusto reproducimos sus párrafos más salientes y de todo corazón aplaudimos sus hermosas aspiraciones, a las que sinceramente nos asociamos, felicitando al Sr. General Aznar, nuestro queridísimo amigo, que tan dignamente ostenta la representación de la circunscripción de Cartagena.

El amplio y lujoso salón-comedor del Restaurant estaba artísticamente engalanado y en el centro, la mesa para 200 cubiertos; ocupaba la cabecera el Sr. Aznar, teniendo a la derecha el alcalde de esta ciudad D. Angel Bruna y a la izquierda al presidente de la Diputación provincial D. José Maestro. En frente de los referidos señores ocupaban iguales puestos el jefe del partido liberal de esta ciudad D. Francisco Gonsa Balanza y los diputados provinciales D. Ramon Laymón y D. Antonio Rubio, a continuación hallábanse colocadas las comisiones que de

todos los pueblos de la circunscripción acudieron en gran número a participar de tan agradable fiesta, y el resto de la mesa era ocupado por los amigos políticos del Sr. Aznar, en número tan extraordinario que sería preciso gran parte de nuestro diario para enumerarlos a todos.

El menú que sirvió el Sr. Casal, fué de lo más exquisito, acreditando de este modo el esmero y buen gusto que el referido industrial emplea siempre en su acreditado establecimiento.

Durante el banquete la animación fué extraordinaria, pues en todos los semblantes veíase rebosar la satisfacción, por haber conseguido nuevamente el triunfo del indiscutible Diputado liberal por Cartagena, el distinguido general D. Angel Aznar.

Al descorcharse el Champagne, se levantó el general Aznar y fué saludado con una salva de aplausos.

Comenzó lamentando que su señor hermano, por causa de todos conocidos, no estuviera presente en aquel acto, para poder sentir y apreciar en lo mucho que valen, la disciplina y el sacrificio a la libertad que significaban el acto que el partido estaba realizando.

Dijo que existe una opinión tan extendida como injusta, de la cual se saca siempre partido para utilizarla como arma de constante oposición.

Me refiero, decía el general, a esos que por ignorancia y mala fé y por voluntad afirmen siempre que los Diputados solo desean las actas para satisfacción de su vanidad personal, sin que para nada les preocupe la defensa de los pueblos que representan. Es una crítica tan fácil como inexacta, añadió el nuevo Diputado, sobre todo lo que pueda referirse a los Diputados de esta circunscripción. No voygo a disculparme ante vosotros. Me conocéis de antiguo, habeis podido apreciar mi interés por Cartagena, y la razón por la cual se celebra este banquete prueba que merezco vuestra confianza.

Pero bueno es recordar hechos y refrescar la memoria, no por nosotros, sino para que otros recuerden lo que ha sido posible hacer a los Diputados de Cartagena en un periodo relativamente corto; cosas que parecen muy fáciles después de obtenidas, pero que significan muchas de ellas constante y difícil labor, solo alentada y sostenida por la idea del cumplimiento del deber al par que por el orgullo que todos sentimos por nuestra querida Cartagena.

No solo la quiere mejor cuanto mayor es vuestra benevolencia al elevarnos. Yo declaro que ambiciono la posición y la influencia política, no por lo que a mi persona se refiera, sino porque alcanzándola habria de serme mucho más fácil conseguir para Cartagena y su circunscripción lo mucho bueno que para todos anheló. (Grandes aplausos).

Pero vamos al caso y allá va lo que se agolpa a mi recuerdo.

Hemos conseguido —y coraje que hablo en plural— (aplausos) una ley especial de ensanche para Cartagena, acomodada a su exclusivo interés.

El importantísimo ferrocarril de Cartagena a Lorca cuya construcción está al presente ligada con el interés de la compañía de ensanche; ferrocarril que se construirá sin duda alguna, pues cuando la necesidad está sentida y el provecho y el beneficio calculado y apreciado, lo demás, tardará más ó menos, pero irremisiblemente se impone.

La traida de aguas de Carrasquey en iguales condiciones que el ferrocarril citado. La construcción de amplios almacenes para el comercio de nuestra plaza. La construcción del hermoso tinglado de nuestro muelle que tanto contribuye al aumento de nuestro tráfico por ofrecer absolutas garantías a las mercancías que en el mismo se depositan.

La concesión para prolongar los dos almacenes cubiertos. La prolongación de la línea de muelle del Estado. La desaparición del de embarcaciones menores que constituirá amplia y hermosa plaza como entrada de la población.

La apertura de nuevas calles. La ejecución de edificios que serán honra de nuestro pueblo. La demolición de la rampe de la muralla, que no hace mucho se hubiera considerado como una locura el pretenderla. La construcción de la nueva estación de ferrocarril por tanto tiempo reclamada y exigida por la opinión inútilmente, obra deseada y al presente en camino de realización y cuyos planes hemos examinado y visto no há muchas horas... Y muchas y muchas cosas más de gran utilidad para Cartagena que yo en este momento no recuerdo y que hemos hecho todos, absolutamente todos los políticos de Cartagena, los que, según algunos, no nos preocupamos para nada de sus intereses; labor en la que se han unido, en patriótico concurso, todos los partidos depositando sus diferencias en favor del interés local; concejales, diputados provinciales, Diputados a Cortes, Senadores, todos los que tienen la honra de haber recibido una investidura popular (grandes aplausos).

Y todo esto y lo que se tiene en estudio no se ha hecho ni se hará solo. Con tantos vínculos de relación por las condiciones especiales de esta plaza, hay resoluciones que han exigido larguísimo tiempo en obtenerse, con-